



LAS MUJERES Y SUS AVANCES EN LA VIDA ELECTORAL MEXICANA

Las mujeres y sus avances en la vida electoral mexicana

En las últimas décadas, México ha vivido una transformación profunda en materia de participación política de las mujeres. Lo que antes parecía un espacio exclusivo para los hombres, hoy se ha convertido en un terreno donde las mujeres ocupan cada vez más espacios de decisión, liderazgo y representación. Sin embargo, este avance no ha sido casual ni fácil; ha sido resultado de luchas históricas, reformas legales y de un cambio cultural que poco a poco ha ido fortaleciendo la democracia mexicana. El punto de partida puede ubicarse en 1953, cuando las mexicanas obtuvieron el derecho al voto y a ser electas. A partir de ese momento, las mujeres comenzaron a incursionar en la política formal, aunque durante décadas su participación fue mínima. Fue hasta la década de los noventa cuando se implementaron las cuotas de género, una medida que obligó a los partidos políticos a postular a un porcentaje mínimo de mujeres en sus candidaturas (Instituto Nacional Electoral [INE], 2020). Estas cuotas fueron un paso clave hacia la equidad, pues garantizaron que las mujeres tuvieran presencia en las boletas electorales y pudieran competir en condiciones más justas.

El avance más importante llegó con la Reforma Constitucional de Paridad de Género de 2019, conocida como “paridad en todo”, que estableció la obligación de que hombres y mujeres participen en igualdad en todos los niveles de gobierno y en los tres poderes del Estado. Gracias a esta reforma, México se convirtió en uno de los primeros países del mundo en tener un Congreso con mayoría femenina. De hecho, en la Legislatura 2024-2027, las mujeres ocupan el 51% de los escaños en la Cámara de Diputados y el 50% en el Senado (INE, 2024).

A nivel estatal y municipal, los avances también son notables. En entidades como



Coahuila, Nuevo León y la Ciudad de México, las mujeres han logrado encabezar gobiernos locales, presidir congresos y dirigir partidos políticos. Además, el Instituto Nacional Electoral y los institutos locales han impulsado mecanismos para prevenir y sancionar la violencia política contra las mujeres en razón de género, uno de los mayores obstáculos para la participación plena (Observatorio de Participación Política de las Mujeres en México [OPPM], 2023).

No obstante, aún existen desafíos importantes: la desigualdad en el acceso a recursos de campaña, los estereotipos de género y la falta de espacios de liderazgo dentro de los partidos siguen limitando el desarrollo político femenino. Por eso, es fundamental que las y los jóvenes se involucren en promover una política más igualitaria, donde la voz de las mujeres sea escuchada y respetada. La democracia no puede entenderse sin la participación activa de todas las personas, sin importar su género.

Hoy, las mujeres mexicanas no solo votan: también gobiernan, legislan y transforman la vida pública del país. Su presencia ha enriquecido la toma de decisiones, aportando nuevas perspectivas y valores a la política. El reto que sigue es mantener y consolidar estos logros, asegurando que la igualdad sea una práctica cotidiana, no solo una disposición legal.

Referencias

Instituto Nacional Electoral (INE). (2020). Paridad de género y participación política de las mujeres en México. INE.

Instituto Nacional Electoral (INE). (2024). Estadísticas de participación política de las mujeres en el proceso electoral federal 2024. INE.

Observatorio de Participación Política de las Mujeres en México (OPPM). (2023). Informe anual sobre avances y desafíos en la participación política de las mujeres. Secretaría de Gobernación.

